

Modalidad de validación de estudios casi se ha cuadruplicado en una década, pasando de 9 mil a 33 mil alumnos:

Alza en inscritos a exámenes libres dificulta reactivación educativa tras la pandemia

Académicos consideran “preocupante” y “grave” que se pierda valoración en el sistema escolar, ya que la educación de calidad requiere de convivir con otros.

DIÉGO GÖTSCHLICH

“La desvinculación escolar es un fenómeno que tiene muchas variables y que ha ido cambiando”, planteó el ministro de Educación, Nicolás Cataldo (PC), esta semana, al informar las cifras que recopila el Centro de Estudios del ministerio (CEM), sobre los estudiantes que abandonan el sistema.

Junto con evidenciar un escaso avance en los ejes del Plan de Reactivación Educativa que ideó el Gobierno tras la pandemia, las cifras mostraron un alza en los inscritos para rendir exámenes libres.

Según los datos del CEM, en la última década se han casi cuadruplicado las inscripciones a esos exámenes de validación de estudios: pasaron de 9 mil en 2013 a 33 mil en 2023, inscripción que se concentra principalmente en la educación básica.

Así, los estudiantes desvinculados que se inscriben a rendir exámenes libres hoy alcanzan el 22,8%, y todavía no se cierra el proceso de inscripción de este año, por lo que podría aumentar.

También se evidencia que, en los quintiles de mayor nivel so-

cioeconómico, un mayor porcentaje de estudiantes desvinculados se inscribe a esa validación de estudios.

De acuerdo con académicos, lo anterior puede estar relacionado a diversos factores: logística pospandemia, como que se mudaron a lugares más aislados; no sienten que las escuelas sean lugares seguros o no ven suficiente diversidad en el sistema, o

incluso comunidades que se organizan para dar educación alternativa por sus medios.

En el caso de los sectores vulnerables, podría estar vinculado a la falta de opciones de calidad y falta de cupos que ha evidenciado el Sistema de Admisión Escolar.

Una menor valoración de la institución escolar

Para Susana Claro, académica de la Escuela de Gobierno UC, en esos últimos casos “es posible que una razón sea el ‘no quedé en el colegio que quiero y no confío en ningún otro; me encargo yo de la educación y damos exámenes’”.

De todas formas, añade que “es un fenómeno interesante



AUMENTO.— Desde 2016 se observa un incremento en los escolares desvinculados que se inscriben a rendir exámenes libres.

que requiere más investigación para entenderlo”.

Por otro lado, investigadores apuntan a que la llamada “reactivación educativa” que se busca tras el impacto de la pandemia se dificulta de la mano de más estudiantes cursando métodos alternativos de enseñanza, en los que generalmente se les imparte solo lo básico, para obtener buenas evaluaciones en las pruebas; y se

aislan de actividades sociales al no compartir con sus pares.

A juicio de Gonzalo Muñoz, académico de la Facultad de Educación de la U. Diego Portales, este fenómeno “tiene más que ver con una menor valoración de la institución escolar por parte de algunos jóvenes y sus familias, cuestión que debería preocuparnos, pues la educación de calidad integral supone

desarrollar capacidades que solo pueden trabajarse junto a otros, en la interacción social dentro y fuera de la sala de clases”.

Daniel Serey, investigador de la Facultad de Educación de la U. San Sebastián, sostiene que con esta modalidad de estudios “de ninguna manera se puede pretender que midan conocimientos relevantes ni sean una manera para continuar estudios supe-

“Debería preocuparnos, pues la educación de calidad integral supone desarrollar capacidades que solo pueden trabajarse junto a otros, en la interacción social dentro y fuera de la sala de clases”.

GONZALO MUÑOZ
 ACADEMICO DE LA FACULTAD EDUCACIÓN DE LA U. DIEGO PORTALES

rioros”, y que múltiple evidencia da cuenta “de la baja tasa de estudiantes que siguen estudios superiores”.

La directora de Educación de Fundación Súmate, Vanessa MacAuliffe, considera “grave” el fenómeno, que atribuye a que “las propuestas educativas no están respondiendo a los intereses, motivaciones y necesidades de los niños” y sus familias, sobre todo en los estratos socioeconómicos más altos.

Lo anterior, dice, va de la mano con que el quintil de mayores ingresos ha aumentado su tasa de desvinculación en la última década: este año, el 45% de los estudiantes desvinculados pertenece a los dos quintiles de mayores ingresos, y el 27%, al de mayores ingresos.